

# La máquina de la Paz

Soy Carmen, ahora tengo cuarenta años, pero al principio de que me ocurriera esto tenía cinco.

Yo era una niña feliz hasta que en mi país, Siria, estallo la guerra. Mi sueño era ser una científica, y ganar el Premio Nobel construyendo una máquina de la Paz.

A los ocho años mis padres murieron, y me fui a España con un grupo de gente que se arriesgó a cruzar el mar Mediterráneo.

En España me acogió una familia de Valladolid; el padre se llamaba Toño y el hermano Inigo. Me resultaba muy difícil pronunciar sus nombres porque en Siria no hay "Ñ".



Ya les tomaba como mi familia porque habían pasado diez años, pero seguía echando mucho de menos a mis verdaderos padres.

Estaba en el instituto y mi profesora de ciencias era majísima, se llamaba Margarita Salas. Un día vino a visitarnos Eladio Viñuela y entre los dos nos explicaron el fago phi29. La profesora de mates era la mejor del instituto. Estos profes me apoyaron mucho para hacerme científica.

Cuando tenía veintidós años ya había escrito las instrucciones y estaba dispuesta a cumplirlas para que mi sueño se hiciera realidad.

¡Ocho años después, con un trabajo muy duro, estaba terminada!

Primero se lo enseñe a mis antiguos profesores, todos estaban muy orgullosos de mí, porque lo probamos con un niño del colegio que era un "poco" malo; metimos su gorra y ese niño se volvió bueno.

A los treinta y cinco años tuve hijos y eran españoles. La niña se llamaba Garbiñe y el niño Iñáqui.

Les puse esos nombres porque España me enseñó la "N" y me ayudó a ser científica.

Use la máquina que había inventado, en Siria y así mis hijos nunca supieron que allí hubo guerra.

fin